



Pablo Capel Dorado

Director general de Economist & Jurist Group



Lucas y Andy se separan, como la racionalidad y la ley

Lo de Lucas y Andy, que no al contrario, es una licencia de este bardo. Simplemente así tiene cadencia la cosa y no perpetra un crimen contra su lengua. Ahora fluye, tiene un nexo. Porque esto va de nexos, como el que ahora desaparece entre las instituciones y la democracia; entre el Derecho y la cordura.

La mala salud de Lucas ha precipitado el cisma de este dúo tan menesteroso que hizo época, allá en los inicios del siglo, con su *Son de Amores*: arquetipo generacional para los *millennials* y alegoría macho de esa España. Ahora, la mala salud del Poder Judicial le dirige a un aislamiento por algo más que un virus: el abuso constante del Poder Ejecutivo. Cohabitan separados, tras la correspondiente orden de alejamiento.

Perdona si pregunto por cómo te encuentras, pero me han comentado que te han visto sola, rezaba la letra de su *one-hit wonder*. Se referían entonces, premonitorios sin saberlo —casi todos los genios desconocen sus prodigios—, a la soledad de la judicatura frente a los excesos del legislador, maltratador en la sombra, ávido de atropellos selectivos a cualquier agente fiscalizador de sus propios excesos.

Comentan que ya no te pones esa ropa, que te favorecía y te hacía tan mona, seguía la tonadilla, en una clara alusión a cómo luce desvestida y harapienta la Justicia, otrora majestuosa con su espada reluciente, balanza equilibrada y oportuna ceguera voluntaria. Hoy, yace last ...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |